

## Colegios católicos denuncian que la Junta les impide escolarizar a miles de alumnos



Perchero de un aula de ESO de un centro concertado. YOLANDA CARDO

### **Prórroga del pacto con la escuela concertada**

La consejera de Educación, Mar Moreno, firmó ayer los sindicatos de la enseñanza privada concertada y de las organizaciones patronales la prórroga del acuerdo para el mantenimiento del empleo del profesorado de los centros docentes privados sostenidos con fondos públicos. El convenio, suscrito por FETE -UGT, CCOO y USO, y las organizaciones patronales y de titulares Federación Educación y Gestión, FERE-CECA, CECE, ACES y SAFA, estará vigente hasta el fin del curso 2011-2012.

JAVIER LÓPEZ. JAÉN

Publicado Jueves, 24-09-09 a las 07:07

Una multitud de alumnos ha llamado infructuosamente este año a las puertas de los colegios concertados de Andalucía. La Junta les prohíbe el paso al negarse a ampliar la cifra de conciertos. La Consejería de Educación arguye que, en función de la demanda, no hay necesidad de incrementar el número de plazas de estos centros, pero desde las escuelas católicas replican que su porcentaje de alumnado sobre el total se elevaría muy por encima del 30% -ahora tiene el 22%- si la Administración autonómica no frenara con argucias legales la voluntad de los padres de escolarizarlos en sus centros.

Los alumnos de Infantil, Primaria, Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato que estudian este curso en centros públicos suman 1.038.345, según datos de la Consejería, que cifra en 286.373 los estudiantes de estos mismos ciclos en la escuela concertada y en 55.190 los que cursan estudios en centros privados. En cuanto al número de centros, en Educación Infantil hay 2.546 públicos, 1.203 concertados y 150 privados. En Primaria, la cifra de centros públicos se eleva a 1.987, frente a 475 concertados y 63 privados. Para alumnos de ESO y Bachillerato hay 1.749 centros públicos, 890 concertados y 107 privados.

### **Una decisión ideológica**

Aunque la cifra de centros públicos es mayor, los concertados y privados tienen una presencia

considerable en Andalucía que la Junta no está dispuesta a que crezcan. Lo denuncia el secretario técnico de enseñanza de los Obispos del Sur, Francisco Ruiz, quien lamenta que los problemas de escolarización se deriven de una decisión ideológica: «No es una cuestión aritmética, sino política. Quieren una escuela pública, laica, estatal, a ser posible». Añade que el rechazo a abrir más líneas en los colegios concertados forma parte de una estrategia de la Consejería de Educación para que en ningún caso aumenten su cuota, al objeto de mantener inalterable el porcentaje de la pública. De ahí que, aunque tengan una demanda «muchísimo mayor» que la oferta, los centros concertados se vean obligados a rechazar peticiones de escolarización en toda Andalucía.

Así lo corrobora Francisco José González, secretario regional de Educación y Gestión, el órgano que aglutina a gran parte de las escuelas católicas de Andalucía. González indica que, sin el bloqueo a la expansión de los centros concertados, la Junta tendría incluso que cerrar unidades en las escuelas públicas. Por este motivo, explica, la Consejería prioriza la supremacía de la enseñanza pública sobre el derecho constitucional de los padres a elegir colegio.

### **Legal pero incongruente**

El representante de Educación y Gestión admite que es legal que la Junta planifique de esta manera la enseñanza, pero la consecuencia de esta decisión, explica, es que se niega a miles de alumnos la posibilidad de estudiar en sus centros de preferencia. E incluso a que cursen en ellos sólo parte de su etapa educativa, agrega Francisco Ruiz desde Obispos del Sur. Resalta al respecto la incongruencia de que la Administración tenga conciertos con determinados centros para los ciclos de Infantil y Primaria y los suprima para Bachillerato.

El coste de un alumno de Bachillerato en un centro sin concierto para ese ciclo ronda los 250 euros al mes en Andalucía. La mitad de los padres decide por este motivo matricularlos en centros públicos. La otra mitad los mantiene, aunque hay casos en que supone un desembolso por encima de sus posibilidades. Ruiz destaca el esfuerzo económico que les supone que sus hijos permanezcan en ellos. Añade que hay centros con becas y ayudas para los estudiantes con menos recursos. Pone como ejemplo al colegio de los Salesianos, de Córdoba, que celebra incluso fiestas al objeto de recabar fondos para este fin.